

INFORME SOBRE LA ACTUACIÓN DE URGENCIA EN LA NECRÓPOLIS DEL PAGO DE SAN AMBROSIO DE ALANIS (SEVILLA)

LUIS JAVIER GUERRERO MISA.- ARQUEÓLOGO

ANTECEDENTES

A mediados del verano de 1986 el alcalde de esta localidad de la serranía sevillana, D. Manuel Castillo, ordenó, bajo su estricta responsabilidad, desmontar parcialmente el llamado "*cerrillo de las tinajas*". Esta pequeña elevación artificial de terreno se levanta a unos 5 mts. aproximadamente sobre el nivel del llano, justo al lado de la senda que lleva al cortijo de San Ambrosio, enfrente de la finca llamada "El Encinar", en terrenos propiedad de Dña. Araceli Lesmes (Las coordenadas en U.T.M. son 30 STG 729 107.)

En el trabajo se empleó una máquina excavadora que a 1,5 mts. comenzó a descubrir lajas de piedras, así como restos humanos y fragmentos de un plato de *térta sigillata* (Forma Hayes 92). Al salir dichos restos, el alcalde mandó paralizar las obras y dio aviso a la Delegación Provincial de Cultura. El arqueólogo provincial, D. Fernando Amores, visitó el yacimiento a principios de septiembre y elaboró un informe en el que solicitaba una intervención de urgencia en el mencionado yacimiento, que nos fue confiada a nosotros a principio de octubre.

PLANTEAMIENTO

Dicha intervención se realizó entre los días 9 y 31 del mes de octubre de 1986. El estado del yacimiento a nuestra llegada era bueno, a pesar de las lluvias caídas semanas antes, y presentaba al pequeño cerrillo cortado por el lateral Este y Sur, apreciándose en superficie algunos restos de tégulas, lajas de piedras y fragmentos de ladrillos.

Toda la zona afectada estaba rebajada a nivel de las cubiertas de las tumbas. Inicialmente contemplamos la posibilidad de realizar una cuadrícula exclusivamente en el lateral sur, pero a medida que el proceso de la excavación nos indicó la continuación de los enterramientos hacia el este, tuvimos que ampliar los trabajos hacia esa zona.

De esta manera, realizamos una cuadrícula rectangular de 10x4 m. en el Sur y otra cuadrícula, de dimensiones similares, en el lateral Este, con una zona de unión entre ambas de 6 x 4 m. A estas tres cuadrículas las denominamos Zona 1ª, Zona 2ª y Zona 3ª respectivamente y configuran una especie de "L" en torno al cerrillo.



Aspecto general de las excavaciones

La excavación se realizó mediante la técnica de cavadas de 20 cms., aunque la profundidad máxima alcanzada nunca superó los 80 cms.

El Ayuntamiento de Alanís nos facilitó todo tipo de ayuda y corrió con los gastos de los obreros, tres de ellos fijos durante todo el tiempo de la excavación y los restantes pertenecientes a los turnos de trabajo del P. E. R. En la excavación nos ayudó esporádicamente la arqueóloga Mercedes Martín.

PROCESO Y RESULTADOS

Durante el proceso de excavación detectamos en el llamado "*cerrillo de las tinajas*" por un lado una necrópolis romana tanto de inhumación como de incineración y, por otro, los restos del anillo de cantos rodados de una posible necrópolis dolménica. Ya hace algunos años se extrajo uno de los grandes ortostatos que parece ser formaban la cubierta de una posible estructura dolménica. Entre la tierra extraída en los alrededores de las tumbas es frecuente hallar fragmentos de cerámica a mano, cuchillos y láminas de sílex de aspecto claramente calcolítico.

La mayoría de las tumbas de la necrópolis romana presentaban cubiertas a base de lajas de piedra calcárea o pizarrosa y fragmentos de tégulas y ladrillos. Se procedió a dibujarlos a escala 1:10 con toma de puntos de dibujo para el plano general a 1:20. Una vez dibujadas y fotografiadas las cubiertas, se levantaron para excavar su interior, donde se procedió a repetir el mismo proceso. En total se excavaron 17 tumbas, 11 de inhumación, 3 de incineración (T-12, T-15 y T-17) y otras 3 posiblemente de inhumación pero que no conservaban restos humanos (de ellas, la T-13 podría ser la destruida por la máquina excavadora y las restantes debido posiblemente al ser restos infantiles dado el tamaño de las tumbas).

Las 3 tumbas de incineración presentan ajuares de pequeñas vasijas de cerámica fina, mientras que las de inhumación no todas presentan ajuares (las T-6, T-7, T-8, T-10, T-11, T-13 y T-14). Destacan 3 ajuares de vasos de vidrio de distinta tipología pero con una cronología muy similar en las T-4, T-5 y T-9; y la aparición de un plato-cuenca de sigillata clara (Forma Hayes 52) en la T-1.

La orientación de las tumbas es diversa, la mayoría se orienta Este-Oeste con el inhumado con la cabeza al Oeste mirando hacia el Este. Sin embargo, las tumbas T-4, T-5, T-9, T-14 y T-16 parecen acomodarse a la circunferencia que configura el anillo del túmulo detectado en el curso de la excavación, con la particularidad de que las inhumaciones de la T-4 y T-5 están situadas hacia la puesta de sol (en dirección Nordeste-Suroeste), anomalía a la que, de momento, no encontramos explicación. Las T-14 y T-16 incluso están encastradas en el interior del propio anillo tumular, afectando y probablemente reutilizando sus piedras en la construcción de nuevas tumbas.

No se aprecia ninguna fosa de excavación de dichas tumbas, debido con toda probabilidad, al estado muy compacto del terreno, por lo que no podemos saber si el anillo del túmulo estaba o no en superficie en el momento de la utilización de la necrópolis romana. La zona más

baja del túmulo queda casi al nivel del suelo arado (en el perfil se podía apreciar claramente varias líneas de pajas que indican arados sucesivos

en época muy reciente) por lo que es posible que las tumbas que se pudieran hallar hacia esa zona, alrededor de todo el túmulo, estén destruidas y de ahí que al salir sus ajuares durante las faenas agrícolas se denominara al túmulo como "cerrillo de las tinajas".

DESCRIPCIÓN DE LAS TUMBAS Y SUS AJUARES

Tumba 1: Parcialmente afectada por los trabajos de la máquina, le falta por completo la cubierta y parte de la estructura de los pies. Se compone de una estructura lateral de lajas de piedra calcárea con pequeños calzos entre ellas. Inhumación simple en decúbito supino con la cabeza al Oeste mirando hacia el Este, Mal conservado, le faltan casi todas las costillas y la columna y su mandíbula se halla desplazada. Como ajuar presenta una copita de terra sigillata clara Hayes 52 (300-350 d.C.) a la que le falta el asa, en la cadera derecha.

Medidas: 2,10x0,80 m. El esqueleto mide 1,55 m. aproximadamente.

Ajuar: Copa o copita de terra sigillata clara. Forma Hayes 52^a (con posible variación entre la 52 y 67 por el tipo de borde). Pasta anaranjada con escasos y pequeños desgrasantes. Ha perdido el barniz por completo. Mide 15 cms. de diámetro máximo y 4,5 cms. de diámetro de base; altura 4,6 cms. (1).



Tumba con su ajuar

Tumba 2: Cubierta realizada a base de losas no escuadradas, fragmentos de ladrillos y pequeñas piedras irregulares. Bajo esta primera cubierta aparece una segunda con su extremo izquierdo de ladrillos completos y derecho de piedras escuadradas. Estructura lateral derecha a base de ladrillos en pie. En su interior presenta una inhumación de persona joven en decúbito supino con cabeza al Oeste con uno de los brazos sobre el pecho y las piernas casi cruzadas. Sin ajuar.

Medidas: 1,90x1,70 m. El esqueleto mide 1,30 mts. aproximadamente.

Ajuar: Dos pequeñas cuñas de hierro muy deterioradas de sección triangular, una más ancha que la otra. Miden 6,7 y 5,6 cms. respectivamente. (2).

Tumba 3: Enterramiento con cubierta de téglulas a doble vertiente (aunque faltaba, un lateral arrancado por la máquina). Se trata de un enterramiento infantil; sólo se conserva parte de la calota y muy desmenuzada. No se aprecia la disposición del enterramiento. En su interior aparece una moneda bajoimperial del emperador Constante (337-350 d.C.) muy mal conservada.

Medidas: Longitud conservada. 65 cms.

Ajuar: Moneda bajoimperial de pequeño tamaño, muy mal conservada.

Anverso: Cabeza de emperador radiado mirando hacia la derecha. Leyenda en mal estado: se aprecia DN CONSTANTS ... AUG.

Reverso: Corona de laurel con adorno central. Leyenda en mal estado. En el interior de la corona se aprecia: VOS XX... Módulo: 18 mm.

Posiblemente ceca en Cyzicus con posible amonedación entre los años 341-346 d.C. (3).

Tumba 4: Consta de una primera cubierta de fragmentos de ladrillos, téglulas y pequeñas piedras. La segunda cubierta está compuesta de grandes lajas de piedras caliza. El interior está construido con estructura lateral de piedras irregulares con la cara interna aplanada, así como en la cabecera y los pies. La inhumación presenta una disposición anómala en decúbito supino con la cabeza al Noroeste, mirando hacia el Sureste (puesta de sol). Muy bien conservado con los brazos pegados al cuerpo y cabeza ladeada hacia la izquierda. En su cadera izquierda aparece una jarra de vidrio muy fragmentada, con asa trilobulada. Su restauración ha sido muy dificultosa dado el pequeño tamaño de los fragmentos.

Medidas: 2,70x1,10 m. La caja interna, 2,10x0,65 m. El esqueleto mide 1,70 m. aproximadamente.

Ajuar: Jarra de vidrio muy fragmentada pero restaurable. Base anular engrosada, cuerpo globular con cuello alto y estrecho y boca abocinada. Presenta un asa trilobulada que se une al borde. Puede adscribirse a la forma 120A de Isings (principios del siglo IV d.C.) (4).

Medidas: 18,5 cms. de altura; diámetro de boca, 8,5 cms.; diámetro de base, 7 cms.



Jarrita de cerámica común, aparecido entre las tumbas núms. 3 y 4

Tumba 5: Le faltaba la cubierta. Presenta construcción a base de lajas de piedras hincadas verticalmente formando una cista alargada. Inhumación en decúbito supino con la misma disposición anómala de la T-4, con la cabeza al Noroeste y mirando al Sureste, con los brazos extendidos junto al cuerpo. Como ajuar presenta la base muy fragmentada de un ungüentario de vidrio destruido casi en su totalidad y una posible cuchilla de afeitar de hierro de pequeño tamaño que apareció bajo el fémur derecho.

Medidas: 1,90x0,65 m. El esqueleto mide 1,40 m. de longitud conservada.

Ajuar: Probable cuchilla de afeitar de hierro muy deteriorada. Le falta el mango, que pudo ser de madera o de hierro. Tiene forma de pequeña hoz muy poco curvada. Mide 8,4 cms. de longitud.

—Frangmentos pertenecientes a un vaso de vidrio totalmente destrozado. No restaurable.

Tumba 6: Cubierta compuesta por dos lajas escuadradas. En la mitad de la mayor presenta un orificio circular a modo de "tubo" de libaciones. Su estructura lateral interna está realizada a base de grandes lajas de piedras escuadradas formando una pequeña cista. Debíó pertenecer al enterramiento un feto o un recién nacido, puesto que sólo se observaban indicios de descomposición de un cuerpo pequeño sin apenas huesecillos. No presenta ajuar.

Medidas: 1,55x0,70 m.

Tumba 7: Cubierta realizada a partir de cinco lajas de piedra caliza superpuestas en parte unas con otras. Carece de estructura lateral al ser un enterramiento en fosa. El esqueleto aparece en posición de decúbito supino con la cabeza al Oeste mirando hacia el Este. No presenta ajuar.

Medidas: 1,90x0,60 m.; el esqueleto mide 1,60 m. de longitud conservada.

Tumba 8: Cubierta realizada con seis lajas de piedras calizas con pequeñas piedras irregulares actuando como calzos. Junto a su lado se encuentra una tégula completa colocada al revés sobre la que descansan los restos de una olla de borde bifido de cerámica común (Tumba 17) entre abundantes carbones. No presenta estructura lateral al ser un enterramiento en fosa, aunque no se han conservado sus límites. Inhumación en decúbito supino sin ajuar.

Medidas: 2,10x0,80 m. Longitud conservada del esqueleto, 1,30 m.

Tumba 9: Su cubierta debíó estar compuesta por cinco lajas de piedra, aunque dos de ellas han sido arrancadas por la máquina y se aprecian en planta los laterales de la cabecera. Su estructura lateral está compuesta por piedras alargadas, aunque le faltan los cierres de la cabecera y de los pies.

Inhumación en decúbito supino con la cabeza ladeada hacia la izquierda. Como ajuar presenta un vaso cónico de vidrio verdoso en un excelente estado de conservación. En su antebrazo izquierdo tenía un pequeño brazalete de hierro fragmentado en muy mal estado.

Medidas: 2,00x0,65 m. El esqueleto mide 1,35 m. de longitud conservada.

Ajuar: Vaso de vidrio de forma cónica con base plana ligeramente rehundida y borde abierto ligeramente engrosado. Bajo el labio presenta dos pequeños cordones lineales. Vidrio de color verde muy fino. Forma 106A de Isings (principios del siglo IV d.C.) y Forma 105 de Morin-Jean (5).

Medidas: diámetro de boca, 10 cms.; diámetro de base, 4cms.; altura, 8 cms.

Tumba 10: De pequeña dimensiones, pudo tener tres lajas de piedra de gran anchura, aunque falta una de ellas, apreciándose por debajo parte de la estructura lateral. Presenta pequeños calzos. La estructura lateral, a la que le faltan los cierres de la cabecera y los pies, tiene su cara interna aplanada.

Inhumación infantil en posición de decúbito supino con la cabeza al Oeste mirando hacia el Este. No presenta ajuar. Medidas: 1,40x0,70 m. La inhumación mide 0,60 m. de longitud,

Tumba 11: Tumba de pequeñas dimensiones compuesta por tres lajas de piedra caliza parcialmente superpuestas. La estructura lateral, sin calzos, está realizada con pequeñas lajas hincadas en el suelo. No parece tener enterramiento, aunque de haberlo tenido tuvo que ser infantil dado su tamaño. Tampoco presenta ajuar.

Medidas: 0,90x0,45 m.

Tumba 12: La superestructura de esta tumba, muy próxima al anillo del túmulo, parecía estar compuesta por dos tégulas a doble vertiente, aunque muy destruidas. Se trata de una tumba de incineración, recogándose algunos huesecillos quemados entre una gran bolsa de cenizas.

Como ajuar presenta una jarrita de cerámica común de color exterior negro brillante, así como dos fragmentos de clavos de hierro y un pequeño canuto de bronce muy delgado al que le faltan los cierres.

La bolsa de ceniza media 65-70 cms. de diámetro aproximadamente.

Ajuar: Pequeña jarrita de cerámica común fina. Presenta base plana, cuerpo con nervadura central (a imitación de los oinochoes de bronce) cuello corto y borde fuertemente exvasado. Presenta una sola asa de sección semicilíndrica. Pasta negruzca con pequeños desgrasantes. Exterior negro brillante.

Medidas: Diámetro de boca, 6,5 cms.; diámetro de base, 3,8 cms.; altura, 9 cms.

—Dos fragmentos de clavos de hierro y una cabeza de uno de ellos en pésimo estado de conservación. Secciones rectangulares y cuadrada.

Medidas: 5,8 y 2,7 cms. respectivamente.

—Pequeño canuto de bronce muy delgado y muy afectado por la cremación. Podría pertenecer a algún objeto tubular. Presenta dos líneas incisas en uno de sus extremos.

Medidas: longitud conservada, 1,6 cms. (abierto por ambos extremos); diámetro, 1,3 cms.



Vaso cónico de vidrio, aparecido en la tumba núm. 9



Oinochoe de cerámica negro hallado en la Tumba núm. 12

Tumba 13: Tumba prácticamente destruida por la máquina excavadora. Posiblemente pertenezca a ella el plato de sigillata clara Hayes 92 que se encontró fragmentado entre huesos y piedras procedentes de la remoción de la máquina en esta misma zona. Al excavarla no apareció nada en su interior y algunas de las paredes estaban movidas. "In situ" sólo estaban dos piedras clavadas en el lateral derecho. Su orientación debió ser Este-Oeste.

Medidas: longitud conservada, 90 cms.

Tumba 14: Enterramiento encastrado en el lateral interno del anillo del túmulo. Le faltan casi todas las lajas de piedra de la cubierta ya que sólo conservaba la de los pies. Sin estructura lateral, aunque la zona derecha descansaba directamente sobre las paredes del anillo. La inhumación se encontraba en decúbito supino y estaba muy afectada por los arados. No presenta ajuar.

Medidas: 1,60x0,40 m.; el esqueleto mide 1,45 m. de longitud conservada.

Tumba 15: Enterramiento de incineración que se inscribe en el perfil Sur de la cuadrícula, por lo que sólo pudimos excavarla parcialmente. Se trataba de una gran mancha de cenizas de unos 60-70 cms. de diámetro que contenía dos vasijas de cerámica fina muy fragmentadas (una de ellas con decoración a ruedecilla) y una lucerna de volutas con disco decorado con un caballo y una figura humana - muy desgastada y afectada por la cremación -. Mezcladas con las cenizas aparecen algunos huesecillos y un posible colgante de bronce con orificio circular en 1a, parte superior, muy deteriorado.

Ajuar: Lucerna de volutas muy fragmentada y deteriorado por la cremación. Presenta disco decorado con una figura de animal (caballo ?) y una figura humana tras él. Pasta amarilla sin desgrasantes. Exterior beige claro.

Medidas: longitud, 9,2 cms; diámetro del disco, 7 cms.

-Pequeña vasija de paredes finas muy fragmentada, restaurable para el dibujo. Presenta base indicada plana, cuerpo globular, gollete recto con borde apuntado y dos asas en el cuello que presentan tres nervios. Pasta homogénea decantada. Exterior amarillento decorado con tres bandas incisas a ruedecilla.

Medidas: diámetro de base, 3,6 cms.; diámetro del borde, 6 cms.; altura aproximada 11 cms.

-- Mitad inferior de una vasija pequeña de cerámica común fina de pared abierta. Posiblemente cuerpo globular, cuello corto y borde bífido. Pasta con abundantes desgrasantes. Color exterior verde oscuro.

Medidas: diámetro de base, 5 cms.; altura conservada, 4,2 cms.

—Posible medalla de bronce muy deteriorada por la cremación. Forma circular, aproximadamente, con un orificio en uno de sus extremos.

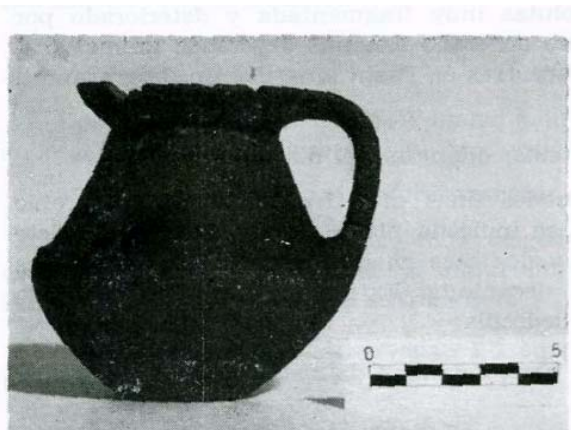
Medidas: diámetro, 2,5 cms.

Tumba 16: Tumba encastrada en mitad del anillo del túmulo. Su cubierta estaba compuesta por seis lajas de piedras, dos de ellas cuadradas. Su interior no se pudo excavar debido a las inclemencias del tiempo y a la conclusión de la excavación aunque, al parecer, no presentaba estructura lateral alguna.

Tumba 17: Tumba de incineración situada junto a la T-8. Estaba construida con una tégula completa de 60x45 cms. sobre la que había restos de una olla de borde bífido de cerámica común. Bajo la tégula aparece una pequeña vasija de cerámica común fina con pie alto y una bolsa de cenizas de 60-70 cms. de diámetro aproximadamente. No se recogieron fragmentos de huesos quemados.

Ajuar: Pequeña vasija de cerámica común fina. Presenta base plana de pie alto y cuerpo globular con pequeño cuello y borde abierto hacia afuera. Muestra indicios de haber tenido una asa (rota de antiguo). Pasta beige con pequeños desgrasantes. Exterior beige.

Medidas: diámetro de boca, 7,5 cms.; diámetro de base, 3,6 cms.; altura, 9,5 cms.



Pequeña jarrita hallada en la tumba núm. 17

ALGUNAS CONSIDERACIONES CRONOLÓGICAS

En general podemos decir que, aparte del momento de ocupación calcolítico de la posible estructura dolménica, ha habido dos fases claras de utilización de la necrópolis en época romana. Por un lado las tumbas de incineración presentan ajuares más antiguos, mientras que las de inhumación parecen ser algo más modernos; ambos grupos son bastantes homogéneos en cronología entre sus respectivos materiales.

Así, en las tumbas de incineración nos encontramos que en la T-12 aparece una curiosa jarrita de barniz negro, que imita los oinochoes metálicos, que por su extraña tipología podría tener precedentes en la llamada cerámica gris ampuritana. Esta cerámica se siguió fabricando en época romana y se imitó y extendió ampliamente, sobre todo por el Levante, hasta el siglo II d.C. según Almagro (6). Para Mercedes Vegas (7) este tipo de bocales carenados (Tipo 45 de Vegas) no sobrepasan nunca el siglo III d.C., aunque su tipología difiere ligeramente del hallado en Alanís. Nos inclinamos a pensar que esta jarrita podría fecharse a mediados del siglo II d.C.

En la T-17 apareció un pequeño jarrito que tiene paralelos muy claros en la necrópolis de Munigua (Mulva, Villanueva del Río y Minas, Sevilla), muy cercana a Alanís. Raddatz (8) localizó uno parecido en una tumba de incineración fechada en la segunda mitad del siglo II d.C.. Para M. Vegas (9) esta jarrita pertenece a su Tipo 47, de ollas monoansadas y tendría una cronología también de la segunda mitad del siglo II d.C. Por último, en Ampurias, aparecen jarritas de este tipo fechable igualmente en la misma época, por lo que su cronología parece bastante clara (10).

En la T 15 apareció una lucerna de volutas decorada con una figura de animal, posiblemente del tipo Dressel 11, fechable a finales del siglo I d.C., aunque es posible su pervivencia localmente hasta el siglo II d.C. En esta misma tumba apareció un pequeño vaso de paredes finas muy fragmentado que hemos intentado reconstruir en el dibujo. Dicho vaso tiene un paralelo muy claro en uno muy similar hallado en la necrópolis de Carmona por Bonsor y que fue publicado por Mayet (11). En su clasificación, Mayet no encontró sitio para tal vaso, por lo que lo agrupó con otros a los que no encontró paralelo en lo que denominó Tipos Diversos. Estos vasos, a los que dio un carácter accidental, no fueron fechados con tanta claridad aunque podrían pertenecer a finales del siglo I d.C., lo que estaría en consonancia con la lucerna. Por

nuestra parte, hemos comprobado la existencia de otro vaso muy parecido en la misma necrópolis de Carmona (también hallado por Bonsor en 1938) por lo que está claro que junto al de Alanís representan un tipo más a clasificar entre los vasos de paredes finas.

En cuanto a las tumbas de inhumación, estas parecen corresponder a un momento algo posterior. Los vasos de vidrio tienen ambos una cronología muy similar, a comienzos del siglo IV d.C. Los vasos cónicos (forma Isings 106) aparecen a comienzos de dicho siglo y se siguen empleando hasta el siglo VII, aunque perdiendo totalmente las proporciones ya que se convierten en simples conos casi sin base. La jarra de la T-4, que pertenece al tipo Isings 120A, puede tener una cronología entre el 270 y el 325 d.C. Según Morm-Jean (12), el tipo de asa con nervios de estas jarras (forma 61 y 50 de su clasificación), son característicos del siglo III d.C. y comienzos del IV d.C.

Las sigillatas claras también tienen una cronología muy similar. La copita de la T-1 podría adscribirse al tipo Hayes 52, aunque el borde se parece más al del Hayes 67. Sin embargo, la base, el perfil del cuerpo y, sobre todo, el tamaño pertenecen claramente al primer tipo por lo que podría tratarse de un tipo nuevo con mezcla de ambos. Su cronología, aunque muy imprecisa, podría catar entre el 280 y 350 d.C. Beltrán (13) le adjudica una fecha muy parecida entre el 280 y el 300 d.C. La Hayes 92 aparecida en la tumba destruida por la máquina tiene una cronología aún más vaga, si bien Hayes propone la mitad del siglo V d.C. o un poco antes (14).

Por tanto, la fecha de las jarras de vidrio y las sigillatas claras es bastante homogénea cronológicamente, fechando el conjunto de las tumbas de inhumación en un momento a principios del siglo IV d.C. Con todo, la moneda de Constante (aparecida en la T-3 y amonedada hacia el 341-346 d.C.) parece retrasar algo más la fecha final de ocupación de la necrópolis. Por otro lado, podemos afirmar que a finales del siglo I d.C. comenzaron a reutilizarse la infraestructura tumular como atestiguan los materiales de la T-15 y que se siguió incinerando hasta la segunda mitad del siglo II d.C. como manifiestan las otras dos tumbas de incineración localizadas en esta 1.^a Campaña.

CONCLUSIONES

Podemos concluir que en el llamado "Cerrillo de las Tinajas" del Pago de San Ambrosio de Alanís (Sevilla), hemos localizado un interesante lugar de necrópolis que se ha estado utilizando desde el segundo milenio a.C. La detección de un anillo de cantos rodados que circunvala el cerro parece indicar la presencia de una estructura tumular sobre la que, a finales del siglo I d.C., y hasta la segunda mitad del siglo II d.C. en una primera fase y entre principios y mediados del siglo IV en una segunda fase, se estableció una necrópolis romana.

Sin embargo, quedan aún bastantes interrogantes sobre el yacimiento, en especial, la disposición, estructura y ritual del túmulo caleolítico, aunque es muy posible que este se encuentre saqueado ya desde época romana. No obstante, pensamos que sería imprescindible para una mejor comprensión de todo el yacimiento, la conclusión de excavaciones en el cerrillo o, al menos, la excavación completa de un sector en cuadrante del túmulo. Es indudable que el interés suscitado entre los clandestinos de la zona por la posible "riqueza" del túmulo es una de las principales razones por las que creemos conveniente la completa finalización de su excavación antes de que pueda sufrir daños irreparables.

Por todo ello, una vez concluida esta primera campaña procedimos al vallado y señalizado del área excavada, si bien exclusivamente a título testimonial e informativo. Esperamos que la continuación de las excavaciones de urgencias en el Pago de San Ambrosio aporten datos definitivos y concluyentes sobre un yacimiento que demuestra, una vez más, la pervivencia de ritos y costumbres funerarias o sagradas en un "determinado" lugar, a pesar de los milenios que separan a unas culturas de otras.

L. J. G. M.

Artículo publicado en la revista de Alanís del año 1987
Las referencias bibliográficas no estaban incluidas en él.